## Sven Nykvist sobre Tarkovski



Los efectos en el cine se logran por medio de la iluminación, no por medio de excesos sino más bien todo lo contrario. Se trata de crear una buena atmósfera en el film utilizando la mínima iluminación posible. Tarkovski poseía una sensibilidad extraordinaria respecto a la iluminación, pero más todavía le interesaba el plano y el movimiento en el mismo. Yo nunca había conocido a nadie con su estilo de dirección. No quería o no podía expresar sus intenciones en el plano o escena sin haber encontrado antes el camino a través de la cámara, mi cámara.

Realizaba sus películas a través de la cámara; al principio esto me preocupaba, yo pensaba que estaba usurpando mi trabajo. Tuvimos una conversación franca y él me explicó que siempre construía sus escenas de esta manera, por supuesto que me confió todo lo que tuviera que ver con el rodaje. A él le interesaba sobre todo su «coreografía» que desarrollaba a través de la cámara.

Cuando nos entendimos todo anduvo fácil y organizadamente con Andrei. Trabajamos como una sola persona. No hubo más obstáculos ni tensiones nerviosas sino momentos agradables, encantadores.

En mi profesión aprendí dos cosas muy temprano, la primera: no temer las dificultades. En el peor de los casos puede haber un simple fracaso. Mucho peor es ser temeroso y en este caso el resultado va a ser algo mediocre. La segunda y más importante: ser modesto en la evaluación de tus éxitos y apreciar las

opiniones de aquello con quien trabajas, esto me lo enseñó Albert Schweitzer. Yo me preparaba a filmar una película sobre él y todo quedó en la nada. El me convenció de que la derrota nos otorga decisión e impulso para comenzar todo de nuevo.

Siempre me he esforzado por ser franco y respetuoso, las relaciones personales son muy importantes. Nunca debemos imponer nuestras ideas a los demás, es necesario escuchar, intercambiar opiniones y llegar a una decisión que deje contentos a todos.

Uno de los aspectos más importantes en el trabajo de un fotógrafo es el de sentir y reproducir la estilística individual de cada película.

Las ideas de Tarkovski sobre el rodaje se diferencian de las ideas de la mayoría de los directores. El no dividía la filmación en una serie de cuadros y de primeros planos y planos medios, su composición sale de lo común. La cámara se mueve, los actores se mueven, en sus películas hay mucho movimiento.

Yo aspiro siempre a la simpleza, cuanto más simple es todo, movimiento de cámara, iluminación, tanto mejor. Y este fue uno de los tantos puntos de coincidencia con Tarkovski. Mirando hacia atrás pienso ¿ y si hubiésemos estado en desacuerdo general?

Andrei se alegraba constantemente, nos estimulaba a ser más susceptible a nuevas sensaciones, a no tener miedo de buscar nuevas fronteras de asimilación. Esto puede aplicarse no solo a los que realizamos películas con él, sino también a los que van a verlas.